



Caribbean Studies

ISSN: 0008-6533

iec.ics@upr.edu

Instituto de Estudios del Caribe

Puerto Rico

Castro Arroyo, María de los Ángeles
IN MEMORIAM DRA. AÍDA R. CARO COSTAS
Caribbean Studies, vol. 36, núm. 2, julio-diciembre, 2008, pp. 155-157
Instituto de Estudios del Caribe
San Juan, Puerto Rico

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39215107007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

IN MEMORIAM **DRA. AÍDA R. CARO COSTAS**

*María de los Ángeles Castro Arroyo, Ph.D.
Departamento de Historia
Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras*

La reconocida historiadora y Profesora Emérita de la Universidad de Puerto Rico, Dra. Aída Raquel Caro Costas, falleció el 20 de septiembre de 2008 en San Juan.

Durante sus años de estudiante, la doctora Caro fue alumna sobresaliente en las universidades de Puerto Rico, Texas y Complutense de Madrid donde obtuvo los grados académicos hasta completar el doctorado en Historia, Derecho Indiano y Ciencias Políticas en 1954. Inició su labor docente en el Recinto de Río Piedras en la Facultad de Educación, continuándola muy pronto desde las aulas del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades hasta su jubilación en 1981. Dictó con excelencia, preferencia y entusiasmo contagioso diversos cursos sobre la historia de Puerto Rico y de la Hispanoamérica colonial en los niveles subgraduado y graduado.

Se destacó también en la gerencia universitaria. Fue directora del Departamento de Historia (1976-1978), pero el cometido más cercano a su corazón y al que dedicó su mayor y más largo esfuerzo fue al Centro de Investigaciones Históricas, que timoneó en 1947-1950 y 1974-1981. Desde allí dio impulso al proyecto iniciado por su mentor, Dr. Arturo Morales Carrión, para traer microfilmados miles de documentos de los siglos 16 a 19 depositados en el extranjero, sobre todo en los archivos General de Indias (Sevilla), Histórico Nacional de Madrid, Diputación Provincial y Archivo Municipal de Barcelona. Durante años realizó viajes de investigación a dichos repositorios hasta formar una impresionante colección que ha sido de gran utilidad para generaciones de estudiantes e investigadores que han podido realizar sus pesquisas sobre dichos siglos desde los predios del Recinto de Río Piedras. Asimismo, inició importantes proyectos de recopilación documental entre los que se encuentran los documentos de la Real Hacienda de Puerto Rico, siglo 16, y las cartas de los cónsules norteamericanos en Puerto Rico, publicados por el Centro en sendos volúmenes. Su gestión en el CIH sentó las bases para convertirlo en el importante repositorio documental y unidad de investigación que es hoy.

Familia aparte, el otro amor incondicional de la doctora Caro fue la investigación de la historia de Puerto Rico. Se especializó en los llamados “siglos formativos” (del 16 al 18), los primeros del régimen español, enfocándolos desde el estudio de sus principales instituciones, sobre todo la municipal. Producto de esta labor son sus libros *Antología de lecturas de Historia de Puerto Rico, siglos XV-XVIII* (1971, ediciones revisadas 1980-1987); *El juicio de residencia a los gobernadores de Puerto Rico en el siglo XVIII* (1978); *El régimen municipal en Puerto Rico en el siglo XVIII. La gestión municipal puertorriqueña* (1974); *Legislación municipal puertorriqueña del siglo XVIII* (1971); *Ramón Power y Giralte. Diputado puertorriqueño a las Cortes Generales y Extraordinarias de España, 1810-1812* (1969); *El régimen municipal en Puerto Rico en el siglo XVIII, Vol. I* (1966); y *Villa de San Germán. Sus derechos y privilegios durante los siglos XVI, XVII y XVIII* (1963). Una contribución de inestimable valor para los historiadores fue la transcripción, edición y publicación de las *Actas del Municipio de San Juan* en varios volúmenes que abarcan los años de 1730 a 1819. Publicó, además, una cantidad considerable de artículos y ensayos en revistas y libros colectivos. Todos estos escritos constituyeron aportaciones significativas para conocer mejor la historia puertorriqueña.

Su fuerte compromiso con la educación y la investigación, así como su profunda conciencia cívica, la llevaron a colaborar con otras instituciones privadas y públicas tales como la Universidad del Sagrado Corazón, el Departamento de Educación y el Instituto de Cultura Puertorriqueña. Dirigió el Archivo Municipal de San Juan en 1948-1950 y el Archivo Histórico de la Fundación Luis Muñoz Marín en 1981-1989. Fue Presidenta de la Sección de Historia del Ateneo Puertorriqueño en 1974-1978 y Vicepresidenta de la Junta de Directores de la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades (1981-1982). Fue miembro de la Comisión Nacional del Congreso Histórico Municipal Interamericano, de la Fraternidad Honoraria de Historia Phi Alpha Theta (1949-1950), la Sociedad Colombista Panamericana (1954), la Academia Puertorriqueña de la Historia (1957) y correspondiente de la Real Academia de la Historia (Madrid) y de las Academias de Historia Salvadoreña, Boliviana y Paraguaya.

A lo largo de su vida, recibió premios y reconocimientos entre los que destacan el Premio Lombroso (al mejor estudiante de criminología, 1944), Diploma y medalla del Ateneo Puertorriqueño (1964), Certificado de mérito del Centro Cultural de San Germán (1971), Premio Ateneo Puertorriqueño (1973), Certificado de Mérito del Gobierno de San Juan (por las transcripciones de las actas del Cabildo de San Juan, 1979), Placa de reconocimiento de la Fundación Felisa Rincón de Gautier (1992), Profesora Emérita de la Universidad de Puerto Rico (1984) y Humanista

del Año de la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades (1999).

La respetada y querida “Doña Aída” de sus discípulos, estableció estándares muy altos para el ejercicio del magisterio, la investigación y la gerencia universitaria. Desde la cátedra y el Centro de Investigaciones Históricas ayudó a formar historiadores y profesores de historia, inculcándoles la rigurosidad en los principios rectores de la disciplina, el compromiso inquebrantable con la historia nacional y el rigor y la honestidad intelectual. Ejerció su pasión por la historia hasta el fin de sus días. Así la recordaremos siempre.